

## Gaceta Médica de México en los 150 años de la Academia Nacional de Medicina

Alberto Lifshitz<sup>1\*</sup>, José Halabe<sup>2</sup> y Manuel Ramiro H.<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Editor; <sup>2</sup>Editor asociado

En el sesquicentenario de la Academia Nacional de Medicina, *Gaceta Médica de México* ha sido una compañía constante. Sin dejar de representar a la actividad académica de los médicos de México, ha ido adaptando su formato y sus contenidos a la época en que se edita. Hoy tiene que significar esta inusitada y complicada etapa en la que la medicina se arraiga en su identidad tradicional, pero con la atracción del abrumador desarrollo científico y tecnológico, que supone un riesgo de dejar de lado al ser humano enfermo para enfocarse en sus órganos, tejidos, efluvios, miasmas, células, moléculas, imágenes, genes, *snips*. La nuestra es, ciertamente, una era dominada por la tecnología y la ciencia, pero también una en la que se vuelve la cara de nuevo a las humanidades médicas. La Academia Nacional de Medicina ha sido, siempre, una expresión de la ciencia médica y de las humanidades en un saludable equilibrio. Esta combinación debiera preservarse para no volar dejando en el suelo al paciente y sus sufrimientos.

Las aspiraciones de una publicación periódica se pueden orientar en varios sentidos: convertirse en un sitio predilecto para publicar los resultados de estudios originales, alcanzar un sustancioso factor de impacto, mantener una periodicidad estricta, tener un alto índice de rechazo, publicarse en inglés, tener un sustancial número de consultas electrónicas, lograr una cantidad de citaciones, una amplia distribución, y otros.

Pero tal vez lo más importante: que sea leída, comprendida y que su lectura tenga impactos sobre la salud de la población. Sin renunciar a todas las otras funciones, la orientación principal habría de ser la de satisfacer a los lectores y, a través de ellos, incidir en los pacientes y la comunidad.

Pero ¿cómo saber lo que necesitan los lectores? Una manera muy imperfecta es la de que el editor se ubique en el lugar del lector; otra, que atienda las sugerencias que estos hacen a través de cartas; que se realicen encuestas; que se obedezcan políticas sanitarias; que se sigan las modas; que se alineen con las tendencias. Todas estas estrategias o son parciales o tienen dificultades metodológicas, particularmente por las características de los lectores mexicanos.

¿Quiénes leen *Gaceta*? La respuesta más natural es decir que los miembros de la Academia, pues a ellos va dirigida. Por supuesto que los autores la leen en un ejercicio de narcisismo académico. Acaso la leen también los pares, pero estos buscan información en revistas de mayor impacto. La leen los estudiantes para hacer la tarea, siempre y cuando les resuelva las necesidades de esta.

El propósito en esta nueva época es doble: consolidar *Gaceta* como órgano científico, digno representante de la Academia Nacional de Medicina, y lograr que se lea más, que exista una comunicación auténtica entre autores y lectores.

### Correspondencia:

\*Alberto Lifshitz

Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI

Bloque B, Avda. Cuauhtémoc, 330

Col. Doctores, C.P. 06725, México, D.F.

E-mail: alifshitzg@yahoo.com